

L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN SEMANAL



EN LENGUA ESPAÑOLA

*Unicuique suum**Non praevalent*

Año LX, número 19 (2.817)

Ciudad del Vaticano

12 de mayo de 2023



Por el don de la unidad

Visita a Roma del jefe de la Iglesia copta ortodoxa (página 16)

Karol Wojtyła en las memorias de Navarro-Valls

Un Papa narrado a través de los ojos de su portavoz

PÁGINA 3

El mensaje del Papa para la Jornada mundial del migrante y del refugiado

Libres de elegir si migrar o quedarse

PÁGINAS 6-7

La audiencia del Pontífice a la Guardia suiza pontificia

Como una gran familia al servicio del Papa y de la Santa Sede

PÁGINA 8

El don precioso de las reliquias

El don precioso de las reliquias de los mártires coptos asesinados en Libia el 15 de febrero de 2015: Su Santidad Tawadros II, Papa de Alejandría y jefe de la Iglesia copta ortodoxa las entregó al Papa Francisco en la mañana del 11 de mayo, durante la audiencia que se celebró en el ámbito de la visita a Roma para celebrar el 50º aniversario del histórico encuentro entre los respectivos predecesores, Pablo VI y Shenouda III.

Un encuentro marcado por varios momentos, que comenzó en la biblioteca privada del Palacio Apostólico Vaticano y concluyó con una común invocación a la paz en la capilla *Redemptoris Mater*.

Acompañado por su séquito y por los vértices del Dicasterio para la promoción de la unidad de los cristianos - el cardenal prefecto Koch, el obispo secretario Farrell y el dominico Hyacinthe Destivelle, de la Sección oriental -, el Papa de Alejandría y patriarca de la Sede de San Marcos fue acogido por el Pontífice en la Biblioteca.

Al coloquio privado entre ambos le sigui-



ron la presentación de la delegación copto ortodoxa, la lectura de los discursos y el intercambio de regalos. Francisco ofreció a Tawadros una reliquia de santa Caterina de Alejandría, medallas y documentos del pontificado.

Al finalizar los presentes se dirigieron a la capilla *Redemptoris Mater* para un momento de oración, que se abrió con la oración común del Padre Nuestro y prosiguió con cantos, invocaciones y la lectura de un pasaje

de la carta de san Pablo apóstol a los Efesios (2, 14-22). En el momento de la intercesión se rezó «por todos los países y las comunidades víctimas de conflictos de violencia para que un nuevo espíritu de solidaridad y de reconciliación surja en todos los sectores de la sociedad y conduzca a la paz y a la armonía sin discriminación e injusticia»; por «Su Santidad Francisco y Su Santidad Tawadros, para que el Señor Resucitado les colme los corazones con el celo para la santidad y para el bien de su rebaño, para que todos sean en unión fraterna como en la Iglesia primitiva (cfr. *Hch* 2, 42)»; y «por toda la familia humana con todas sus necesidades:

por los pobres, los enfermos, los jóvenes y los ancianos, los migrantes y los refugiados, por aquellos que son perseguidos a causa de sus convicciones, para que Dios ilumine a aquellos que gobiernan el destino de las naciones y la comunidad internacional con pensamientos de paz y de justicia». Finalmente el Obispo de Roma y el Papa de Alejandría impartieron juntos la bendición final.